

Diario de Gerente – Reflexión Post-Incidente

Fecha: 7 de abril de 2025

Hoy ha sido un día complicado. Recibí el informe completo sobre el incidente ocurrido con la caída del sitio web **VentadePatos.com** y, sinceramente, me dejó con una mezcla de frustración y preocupación. El daño ya está hecho, pero me detuve a reflexionar sobre cómo llegamos a este punto.

El hecho de que **Juanito Montero**, el encargado del monitoreo, haya estado tan desatento y haya dejado que el sistema cayera de esa manera es, en primer lugar, un problema grave. Pero lo que realmente me molesta es cómo un pequeño error humano se convirtió en un desastre tan grande. **120 usuarios afectados**, una pérdida económica de **100K**, y lo peor, todo debido a una simple negligencia. No es solo una cuestión técnica, es una falla en la responsabilidad personal.

Carlos Gómez, quien escribió la acción de personal, me parece que ha sido demasiado suave en su enfoque. Si bien es importante mantener el ambiente laboral dentro de ciertos límites de respeto, no podemos permitir que una falta tan grave pase desapercibida. Sé que somos una empresa que valora la camaradería, pero aquí hay una clara necesidad de mejorar la disciplina interna. **Carlos** y yo hemos trabajado juntos durante años, pero hoy me siento incómodo con la decisión que tomó. Tal vez la acción de personal no fue lo suficientemente estricta. **Juanito** necesita entender que la negligencia, especialmente en un puesto tan crítico, no puede quedar sin consecuencias más severas.

Lo que me preocupa aún más es la falta de un protocolo de respaldo efectivo. La idea de crear una página de respaldo como **VentadeGanzos.com** suena bien en teoría, pero sinceramente, **¿es realmente una solución a largo plazo?** ¿Y si las páginas no son compatibles por el contenido que venden? Si vamos a hacer algo, tiene que ser algo que no solo solucione un problema puntual, sino que garantice que no volvamos a enfrentar una crisis similar.

Me da miedo que, en nuestra búsqueda por ser innovadores y tener un ambiente relajado, estemos descuidando la estructura y la responsabilidad. Este incidente ha puesto en evidencia lo que pasa cuando las funciones de monitoreo no se toman lo suficientemente en serio, y el hecho de que un **miembro del equipo** se haya quedado dormido y no haya activado su despertador... ¿De verdad es esto lo que estamos permitiendo? Si alguien no puede manejar una simple alarma, ¿qué pasa con el resto de sus responsabilidades?

Al final del día, todos los involucrados deben entender que la empresa no está para jugar a "ver qué pasa". Los recursos y la infraestructura que tenemos son valiosos, y la pérdida de tiempo o dinero, por mínima que sea, repercute en toda la estructura.

Necesitamos urgentemente una **revisión de nuestros procesos internos** y, sinceramente, una conversación más profunda sobre el compromiso de cada uno con la empresa. La responsabilidad no solo debe venir de los jefes, sino de todos los niveles, incluido el personal operativo. Si seguimos permitiendo que la negligencia y la falta de seriedad ganen terreno, entonces estamos en el camino equivocado.

Para la próxima, espero que no tenga que escribir en este diario otra reflexión como esta.

Firma:

Sebastián Rivera